CURSO DE MUSICOTERAPIA CON ROMÁN RODRÍGUEZ

ACTIVIDAD 1:

Se le presenta al alumnado diferentes audios de géneros diferentes géneros musicales. Estos abarcan desde la música clásica, el heavy, reguetón, pop, jazz y música relajante. Con los ojos cerrados deben buscar en su interior la sensación o sentimiento que les produce cada una de las músicas. Si no encuentran una emoción se le propone que escriban lo primero que les venga a la mente, ya sean: recuerdos, imágenes, etc.

Esta actividad fue realizada por todas las clases del colegio por lo que las respuestas fueron muy variadas, aunque en general ante algunos géneros la respuesta era la esperada. Ante el reguetón casi todo el alumnado comenzó a moverse y bailar. Otros géneros como el heavy tenían respuestas más agresivas, hasta en algunos casos rechazo.

ACTIVIDAD 2:

En este caso se realiza una variante de la primera, pero se les propone dibujar la música con ceras, evitando las formas y las palabras. Por ellos sólo pueden dibujar el trazo y la danza de la música en el papel. Esta actividad fue muy bien acogida por todo el alumnado pidiendo ser repetida en numerosas ocasiones. Cabe destacar que algunos alumnos quedaban paralizados cuando se les proponía que no podían dibujar objetos, formas o palabras. Otros, ante según que músicas tampoco querían expresarse. Además, cabe destacar que alumnos tímidos callados o con una actitud a veces disruptiva eran capaces de expresar todo lo que llevan dentro.

ACTIVIDAD 3:

En este caso se reproduce “Invocation” del Dr. Jeffrey Thompson, propuesta por Román Rodríguez en el curso. Aunque se ha realizado esta relajación con todas las clases obteniendo un resultado espectacular de profunda relajación, mi objetivo era poder realizarla con un niño diagnosticado con autismo y cuya conducta es agresiva y complicada en el colegio. En este caso el niño logro relajarse unos minutos pero siempre con movimiento. Es la primera vez que el alumno que sufre bastante en clase se relajaba sin necesidad de un control por parte de la A.T. Para mí, lejos de relajarme, esta pieza con sus extremos agudos de saxo soprano me generan cierta sensación de tensión.

TOMÁS CRISTÓBAL PESTANO PÉREZ

21 de diciembre de 2020.